

La interculturalidad problematizada

Alain Mabanckou y Marie Ndiaye¹

Marta Celi
UNC

Resumen

En este trabajo nos proponemos dar cuenta de algunos aspectos de la problemática de la interculturalidad entendida como una “zona de contacto” en la que se ponen en evidencia tensiones y dinámicas entre hegemonías y subalternidades en orden a: identidades y otredades, historias y memorias, recuerdos e invenciones. La producción literaria se revela como un ámbito privilegiado para “traducir” estos encuentros o encontronazos. En nuestro caso, analizamos una novela del franco-congoleño Alain Mabanckou, *Black Bazar* (2009), y otra de la francesa, hija de madre francesa y padre senegalés, Marie Ndiaye, *Trois femmes puissantes* (2009).

Palabras clave

Interculturalidad-zona de contacto-producción literaria

Las sociedades actuales refractadas en las obras de ficción abordadas de los autores seleccionados, dejan al descubierto las dificultades que suponen los complejos contactos interculturales. Ya en clave trágica ya en registro cómico, Mabanckou y Ndiaye, por un lado, impugnan las posiciones hegemónicas, inevitablemente visibilizadas, que surgen en el ámbito de las fronteras culturales, y, por otro, reflexionan sobre las posibilidades de intercambios “entre diferentes” que –no sin conflictos– esos mismos límites porosos propician en tanto procesos dinámicos. Apoyamos nuestro análisis en algunos conceptos de Boaventura de Sousa Santos, Édouard Glissant y Pierre Bourdieu.

En un artículo publicado para el diario *La Nación*, “El mestizaje nacional”, afirma la escritora y periodista argentina Alicia Dujovne Ortiz:

¹ Este artículo es una versión preliminar sobre la obra de Alain Mabanckou y de Marie Ndiaye que se inscribe en el marco del proyecto de investigación **Tensiones y dinámicas en el campo literario: el contacto intercultural** aprobado y subvencionado por la Secretaría de Ciencia y Tecnología, Universidad Nacional Córdoba, Córdoba, Argentina para el período 2014/2015.

El lunes 2 de noviembre, en Francia, fue una fecha importante: en el preciso momento en que el ministro Eric Besson lanzaba por Internet “el gran debate sobre la identidad nacional”, la novelista Marie NDiaye recibía el galardón literario francés más prestigioso, el premio Goncourt, por su novela *Trois femmes puissantes*, que relata las idas y venidas de tres mujeres “fuertes” o “poderosas” entre Francia y Senegal.

En consonancia con el comentario de la periodista argentina, agregamos que por dos motivos este segundo acontecimiento, esto es, Marie NDiaye destinataria del premio Goncourt, parece responderle al primero como su contrapartida exacta: en primer lugar, porque la autora en cuestión es de madre francesa y padre senegalés, y, en segundo término, porque el premio no le ha sido otorgado para cumplir con ninguna “cuota de excluidos” (vale decir, para demostrar que en Francia se premia sin prejuicios a una mujer mestiza), sino porque el talento de esta joven escritora parece imponerse *per se*.

Para el debate sobre la ¿identidad nacional?, este punto es particularmente relevante. También lo es, por supuesto, el que una hija de inmigrante africano, representativa de una supuesta “integración exitosa” haya obtenido el anhelado premio.

Bien sabemos que entre todas las humillaciones sufridas por los negros y también por las mujeres, figura la de esa forma sutil de racismo, xenofobia o misoginia al revés llamada “discriminación positiva”.

Nacida en 1967, escritora precoz, Marie NDiaye ya ha publicado más de veinte libros y ha sido ganadora de otro premio importante, el Renaudot. *Trois femmes puissantes* es la primera de sus novelas en la que toca el tema de su origen africano. El realismo mágico latinoamericano, objeto de vehementes polémicas entre nosotros, nutrió y sigue nutriendo la imaginación de escritores antillanos como René Depestre y Edouard Glissant y, de modo notorio, la de esta autora francesa.

Marie Ndiaye. ¿Francesa entera, francesa a medias o afrofrancesa? El debate –ya tan remachado y ¿superado?– fue relanzado. Aun aburrida y, a estas alturas, machacada, la discusión sobre el “Ser” nacional, francés en nuestro caso, se ve reavivada con entusiasmo. La vieja polémica sobre una identidad nacional esencialista y, en especial, sobre los pilares en que ésta se apoya vuelve a atizar apasionadas controversias. Por esta vía, la interculturalidad –en tanto diálogo “entre culturas e individuos”, en tanto forma de contacto que parece haber venido a dar una respuesta al rechazo o a la exclusión del “otro”–, la ausencia de hegemonías al fin, se revela, problematizada o, lisa y llanamente, impugnada.

Políticamente incorrecto –producto del miedo al “otro”, sin duda–, el sentimiento de estar inserto en un mapa que vuelve a diseñar categorías de centro y periferia, que reincide en demarcar fronteras entre franceses “de pura cepa” y “¿franceses? de segunda categoría” y pertenecer por “naturaleza”, ciertamente, al lado probo del plano, este sentimiento –y deseo– segregacionista se disimula mal detrás de tensiones que generan dinámicas a todas luces capciosas.

Sin embargo, son franceses los franceses descendientes de negros, los mestizos, los creolizados. Empero, ¿se sienten realmente franceses? y los franceses, ¿los consideran connacionales? *Eppur*...las tensiones generadas por las polémicas en torno al “Ser nacional” los dejan fuera del imaginario del francés de cuño legal. *Eppur*...se dinamizan mecanismos discriminatorios cada vez con más vehemencia, o más dobleces o más mala fe. Por esta razón, consideramos a la interculturalidad “problematizada” como una posible panacea, con plena conciencia, por cierto, de que o la solución viene desde lo intercultural en tanto diálogo y contacto “políticamente correctos”, o, tal vez, no haya respuesta alguna.

Quizá se necesiten unas cuantas generaciones angustiadas por la incertidumbre identitaria para llegar a la conclusión de que la pregunta sobre la identidad (“¿quién soy?, ¿quiénes somos hoy?”) no tiene respuesta. Como tampoco tiene cura esa angustia sobre la inestabilidad identitaria toda vez que se puede vivir sin saber qué significa ser lo que somos y que, más aún, dudar acerca de uno mismo puede ser una gran suerte de la que todavía no se tiene suficiente conciencia. Tal vez al cruzar el puente que proponía Glissant del “Ser” al “siendo” sin solución de continuidad, tal vez el mestizaje venga a sumar matices a los epígonos de los “antepasados galos” y los creolice sanamente aplacando con menos ira tanto a la Francia que se percibe químicamente pura como a la Francia “racializada” que le adosan, en el mejor de los casos, lo “afro” a lo “francés” sólo por su condición mestiza. O que le impugnan su porosa identidad precisamente a causa de esa condición, la de un mestizaje considerado el meollo mismo de la identidad nacional.

Poco después de recibir su premio, Marie NDiaye se vio envuelta en una polémica. Cuando le preguntaron sobre las razones que la hicieron mudarse a Berlín con su marido y sus tres hijos en 2007, contestó: “Me fui cuando ganó Sarkozy”.

Exilio, inmigración ilegal, el lazo entre África y Francia, amor y desamor entre padres e hijos y, sobre todo, fortaleza femenina, todo comparece en las historias de *Trois femmes puissantes*, que en 2009 convirtió a su autora, Marie NDiaye (1967) en la primera escritora negra en ganar el premio Goncourt.

En una entrevista concedida en Berlín, donde vive desde 2007, NDiaye explicó que el libro son “tres retratos de tres mujeres muy diferentes unidas por una fuerza interior irreducible”. Norah, Fanta y Khady Demba luchan por su dignidad frente a la crueldad y las humillaciones en tres relatos ligados, entre otras cuestiones, por el tono trágico. En clave trágica, la “zona de encuentro” –según este concepto de Boaventura de

Sousa Santos– de los tres relatos se produce esencialmente por los guiños lanzados hacia el lector y entre ellas también.

No es un libro autobiográfico, aunque Norah, una de las protagonistas, comparte similitudes con la autora: nacida y criada en Francia, hija de madre francesa y padre senegalés. Mujer de pocas palabras quien no conoce a su padre hasta los quince años ya que abandona a la familia para ir a Senegal, lo que marca una relación signada por la falta de afecto y la escasa relación con su padre.

“Es la primera vez que hablo de África en mis libros”, reconoce NDiaye. “Antes no lo conocía la suficiente como para escribir sobre ella”, añade haciendo referencia a un no muy lejano viaje a Camerún. En *Trois femmes puissantes* hay múltiples combinaciones geográficas y todas pasan por Senegal, el país de su padre y que ella visitó a los 23 años. Puntualiza:

Ello me permite mostrar formas distintas de exilio: una mujer que ha vivido en Francia y se va a África (Norah); un hombre que ha vivido en Francia, se va a África y regresa a Francia (Rudy) con su mujer africana (Fanta); y una mujer que vive en África e intenta por todos los medios llegar a Francia (Khady).

Este último caso es el más dramático: inmigración ilegal, mafias del Estrecho, prostitución... “Quería mostrar –afirma– que los inmigrantes son verdaderos héroes. Requiere mucho valor tomar la decisión de huir de la miseria”. La tragedia, hoy ya tan repetida, en todos los mundos del mundo, transitados por migrantes en busca de un lugar en algún mundo plagado de nortes y sures en todos los nortes y todos los sures, esta tragedia sobreviene inevitablemente.

En 2009 también, el congoleño Alain Mabanckou publica *Black Bazar*. Sin duda lo primero que atrae es el título: *Black*, traducción pero también eufemismo (término menos peyorativo) de negro. Podríamos entonces interpretarlo como un guiño al lector

advertido. Seguramente un intento de humor, un juego de palabras. *Bazar*, desorden, mercado a cielo abierto donde se venden telas pero también esclavos.

En coincidencia con una crítica de la novela objeto de análisis de las Éditions du Seuil, estimamos que el relato también puede ser considerado como un verdadero bazar. El narrador, sólo conocido con el nombre de Fessologue (“grand spécialiste du lien entre la face B et la personnalité et l’humour des personnes”), portador de un falso nombre, se pone a escribir en una vieja máquina de escribir sobre la pulsión creadora y destructora del punto de partida de Color de Origen con su nieta. Escribe para descargar y olvidar. Hay ira, desesperanza, los recuerdos, el presente, las anécdotas de emigrados de orígenes diversos (Costa de Marfil, Congo, Haití, Camerún...) y de opinión diferente sobre la cuestión del colonialismo y de la acogida francesa de los emigrados. Sus ideas, caóticamente, su filosofía... Bazar, una vez más... Y siempre el *black bazar*: los blancos son escasamente evocados en el relato y siempre como telón de fondo, en una discusión o una descripción, nunca más que eso mientras que son las historias de africanos que nos son contadas y en una escritura original y muy oral. Bazar también en otros sentidos: la prostitución como el mercado son evocados en varios lugares del relato.

Otro aspecto interesante de este relato es el número de puntos de vista ofrecidos: el del narrador principal, largos párrafos que dan cuenta del punto de vista de Mr. Hippocrate, el vecino racista y negro y que constituye casi una *nouvelle* en la narración. Otros relatos o anécdotas casi independientes están también presentes en la exposición. Estos episodios aislados terminan por formar un todo inestable y desopilante. Todo mezclado, todo desordenado, todo caótico. Personajes que aparecen, mujeres, hombres; árabes, africanos subsaharianos, caribeños; músicos..., dicen lo suyo, escribe

Fessologue y se arma la novela de y en este *Black Bazar*. De la narración en clave trágica de NDiaye pasamos al relato en registro cómico de Mabanckou.

Hay mucho humor en este texto. Apodos cómicos, situaciones confusas o jocosas: el vecino racista en realidad, negro también, o incluso la personalidad misma de los personajes y podríamos continuar haciendo referencia a cuestiones del relato que provocan risa, ciertamente, pero que en definitiva, dan cuenta también, en otro registro del mismo drama de la misma gente in(e)migrada en busca de un lugar, de una identidad y de una identificación. Todo este caos se escribe de manera dinámica y según una relación que se acelera como contracara de la rapidez con que suceden las situaciones y las anécdotas descabelladas.

Black Bazar de Mabanckopu es una verdadera obra maestra de bazar, de compromiso, de humor y de reflexión gracias al número de personajes, a la variedad de puntos de vista y a la pluma dinámica del novelista. Es una obra a la vez inteligente y cómica.

Para concluir, nos hacemos eco de algunos conceptos sobre traducción intercultural –puesto que en definitiva de esto se trata toda vez que hablamos de (inter)culturalidad problematizada– de Boaventura de Sousa Santos quien afirma que el procedimiento de traducción funciona vía la creación de “zonas de contacto” (expresión tomada de la lingüista canadiense Mary Louise Pratt) interculturales, “de los campos sociales donde diversos modos de vida normativos y prácticos y diversos saberes se encuentran, se entrechocan e interactúan” (Santos: 155).

Las zonas de contacto tanto en *Trois femmes puissantes* como en *Black Bazar*, así como las novelas mismas en cuestión, constituyen lugares de frontera abiertos y activos, caracterizados por el diálogo y la confrontación, la tensión y el dinamismo. Para impedir que un encuentro se produzca en un contexto de culturas hegemónicas y

culturas periféricas, es evidente que no puede atribuirse a ninguna de las partes en contacto el estatuto de totalidad exclusiva ni de parte homogénea sino que debe partirse de la relatividad y de la variabilidad interna de cada cultura. NDiaye y Mabanckou denuncian, resisten y, en filigrana, propician esa resolución a la cuestión de lo multicultural de facto que debe devenir en intercultural por elección y voluntad. ¿Acaso hay otra solución?

Bibliografía

Bourdieu, Pierre (2002). *Campo de poder. Campo intelectual. Itinerario de un concepto*. Buenos Aires: Talleres Gráficos Su Impres S.A.

Glissant, Édouard (1995). *Introduction à une Poétique du Divers*. Québec: Presses de l'Université de Montréal.

Mabanckou, Alain (2009). *Black Bazar*. París: Éditions du Seuil.

NDiaye, Marie (2009). *Trois femmes puissantes*. París: Gallimard.

Santos, Boaventura de Sousa (2005). *Una epistemología del SUR*. México: Siglo XXI Editores.

www.lecerclepoints.com. Última fecha de consulta: 22/09/14.

www.telerama.fr/livre/marie-ndiaye-je-ne-veux-plus-que-la-magie-soit-une-ficelle-litteraire,46107.php.

Última fecha de consulta: 22/09/14.

www.lanacion.com.ar/1230657-el-mestizaje-nacional. Última fecha de consulta: 22/09/14.